China: la reconstrucción de una potencia

Alcides Gómez Jiménez*

"El pueblo chino es artesano nato. Todo lo que se puede encontrar carpinteando, ya lo han descubierto los chinos...El chino es artesano y artesano hábil. Tiene dedos de violinista. Sin ser hábil no se puede ser chino: imposible. Hasta para comer, como él lo hace con dos palillos, hay que tener una cierta habilidad, la ha buscado. El chino podía inventar el tenedor, que cien pueblos han encontrado, y utilizarlo. Pero ese instrumento, cuyo uso no requiere destreza alguna, le repugna. En la China el unskilled worker no existe"¹.

Resumen

Se indaga por las razones culturales del pasado que han facilitado el ascenso pacífico de China al rango de una potencia de primer nivel en los planos económico, político y militar en los comienzos del siglo XXI. Se destaca tanto la velocidad como la originalidad de su proceso económico y se advierten por su estilo de desarrollo, desbalances críticos en la brecha de ingresos, con aumentos en su endeudamiento y en las desigualdades económicas y sociales con severa afectación del medio ambiente por contaminación (del aire, del agua y del suelo) de un remanente de plantas de producción tecnológicamente obsoletas. En China coexisten y se potencian tecnologías de la primera y segunda revolución industrial (siglos XVIII y XIX) con las de la tercera revolución tecnológica (finales del siglo XX y comienzos del XXI).

Palabras claves: crecimiento; estilo de desarrollo; PIB por habitante; desigualdad; hegemonía.

Abstract

This text investigates the cultural reasons of the past that have facilitated the peaceful rise of China to the level of a top-level power in the economic, political and military at the beginning of the 21th century. Both the speed and the originality of its economic process are highlighted, and its development style reveals critical imbalances in the income gap, with increases in its indebtedness

Recibido: 20/08/2016

Aceptado: 20/10/2016

* Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. alcidesg@unal.edu.co.

1 Tomado de Henri Michaux [1932] 2001, "Un bárbaro en China" del libro del mismo autor, *Un bárbaro en Asia*, Traducción de Jorge Luis Borges, 3ª edición, mayo, Tusquets Editores, Barcelona, p. 109

and in economic and social inequalities with severe environmental damage due to pollution (air, water and soil) from a remnant of technologically obsolete production plants. In China the technologies of the first and second industrial revolutions (18th and 19th centuries) coexist and are enhanced with those of the third technological revolution (late twentieth and early twenty-first century).

Keywords: growth; development style; per capita GDP; inequality; hegemony.

JEL Classification: O11; O21; N15.

Résumé

On prétend la recherche des bases culturelles du passé qui ont permis l'ascension pacifique de la Chine a une puissance de premier rang dans le plan économique, politique et militaire au début du XXI^{ème} siècle. Il est à souligner la vitesse et l'originalité de son processus économique aussi bien que les inégalités profondes au niveau des revenus dans son développement et l'affectation de l'environnement par la dégradation des ressources (air, sols et eaux) comme les inégalités profondes au niveau des revenus dans son développement et l'affectation de l'environnement par la dégradation des ressources (air, sols et eaux) provenant d'un système de production attardé technologiquement.

Mots Clés: Croissance; style de développement; PIB par habitant; inégalité; hégémonie.

Introducción

Aproximarse a una comprensión de las transformaciones presentes en China obliga a revisar sus raíces históricas con gran peso de la cultura, aspecto apenas bosquejado en la primera parte. En la segunda se pasa somera revista a los logros económicos impresionantes que se incubaron desde las dos últimas décadas del siglo pasado y en la tercera parte se plantean serios interrogantes a propósito de un acelerado proceso económico que si bien genera un crecimiento sin precedentes, además de insostenible no disminuye la brecha creciente entre altos y bajos ingresos, al contrario, aumentan las desigualdades sociales. Queda en entredicho la equidad distributiva del PIB. Este *estilo de desarrollo* afecta al medio natural y el deterioro del medio ambiente compromete la sostenibilidad de la *economía socialista de mercado* con características chinas. Finalmente se puntualiza alguna conclusión sobre una posible opción derivada de la complejidad del proceso histórico de China.

I. La búsqueda de un liderazgo perdido

En 1950 China tenía un ingreso anual por habitante con Paridad de Poder Adquisitivo –PPA– (dólares internacionales de 1990) inferior al que tenía en 1820 y era uno de los más bajos del mundo ya que representaba una quinta parte del ingreso promedio, de por si bajo, de Latinoamérica a mediados del siglo XX (A. Maddison, 1987). En contraste, en 1820, casi un siglo después de iniciada la revolución industrial inglesa, China era una potencia económica de primer orden, la número 1 porque participaba con el 32.9% del PIB mundial de entonces,

mientras que el Reino Unido, cuna de la revolución industrial, que se dio a partir del segundo cuarto del siglo XVIII, tenía en 1820 una economía cuyo tamaño era apenas el 5.2% del PIB mundial y representaba apenas una sexta parte del PIB de China en ese año (A. Maddison, 2007, pp. 379 y 381).

En la época actual, el salto económico de China entre el 2000 y 2013 fue impresionante: El Producto Interno Bruto por habitante pasó en dólares de los EE.UU., de 800 a 6.747, multiplicándose por más de 8 veces (8.4), según el Instituto Nacional de Estadísticas de China, la participación de China en el PIB mundial que era del 4.2% en el 2001, subió al 12.4% en 2013, según la misma fuente dentro de las mayores economías exportadoras de bienes del mundo, China ocupaba el 6° puesto en 2001, con el 4.4% de participación y desde 2009 ocupa el puesto 1° con participación del 12% en 2013, según la fuente citada.

La banca mundial y los economistas destacan a China como una economía *emergente* porque se le atribuye una participación del 70% en el incremento global de los cambios internacionales entre 2005-2010. Como lógico resultado, el ingreso per cápita de China respecto al promedio mundial se elevó de casi una cuarta parte (24.8%) en 2005 a casi dos terceras partes (64.2%) en 2013, según el Fondo Monetario Internacional. También, China es el primer importador mundial de petróleo, el primer consumidor de carbón y de acero, y se convirtió también en el primer consumidor mundial de cereales y de carne.

Quizá por ello los economistas denominan a China como una economía '*emergente*'. No la habrían llamado así, con un conocimiento de la historia. Se limitaron a señalarla desde 1950 como una economía subdesarrollada de Asia oriental y de las más pobres del planeta, junto con la India. Los economistas acertaron en llamar la atención sobre la coyuntura actual, en el sentido que el comportamiento de la economía de China mitigó en buena medida los efectos indeseables de la crisis económica mundial generada en los EE.UU desde 2008 y se equivocaron en cuanto a que China en los años siguientes no tuvo el 'aterrizaje forzoso' que se predecía en los círculos de *Wall Street*. Sí tuvo desaceleración, al tener un crecimiento de su PIB por habitante del 6.9% en 2015, pero ha de recordarse que en Occidente para las economías maduras, crecimientos por encima del 5% anual en los países desarrollados del centro capitalista, se leen como señal de 'sobrecalentamiento', 'recalentamiento' de la economía (D. Harvey, 2014, p. 224).

Lo apropiado si nos atenemos al vertiginoso desarrollo desde 1980, es comprender que previamente a las transformaciones económicas, hubo una decisión política al más alto nivel, de reforma política para que la economía china transitara hacia la llamada '*economía socialista de mercado*' (Shicheng, Xu, 2011, 2014). Ese giro radical de las reformas, emprendido por Deng Xiao Ping desde finales de 1978, tuvo como objetivo restablecer ese liderazgo que en el pasado tuvo China y borrar la mancha impuesta por la *guerra del opio* de los británicos desde 1839. Según el Presidente de la República Popular China, "La materialización de la gran revitalización de la nación china constituye el sueño más grandioso abrigado por nuestra nación desde la época moderna" (Xi Jinping, 2012, pp. 43-45).

Las reformas hicieron el tránsito hacia la llamada '*economía socialista de mercado*' y ésta supone la comprensión de las condiciones culturales y políticas que la hicieron viable. La tradición de una economía de mercado desarrollada y regulada por un Estado centralizado, con una moneda, con escritura y fuertemente jerarquizado es muy antigua en China y se la puede rastrear desde la dinastía Han, hace más de dos milenios. Pero fue bajo esta dinastía Han (221 a.C – 220) cuando el confucianismo se destaca por encima de otras escuelas de pensamiento, por su papel rector como lo ha recordado en nuestro medio el profesor Pío García (2011).

El comercio exterior floreció bajo la dinastía Tang (618-907) y continuó más tarde bajo la dinastía Song (960-1279), cuando la "*ruta de la seda*" ya era célebre entre el Oriente (el Pacífico) y Occidente (el Mediterráneo) desde hace más de dos milenios. Al finalizar el siglo XI existía en el norte de China una gran industria del hierro que producía 125.000 toneladas anuales, mayor que la producción británica a comienzos de la revolución industrial (P. Kennedy, 2007, 31). Fueron también famosas las expediciones ultramarinas del almirante Zheng He (1405-1433) al visitar puertos entre Malaca, el golfo de Bengala y Ceilán (Sri Lanka), el Mar de Arabia y además este almirante circunnavegó el África con una flota naval de 30.000 marinos (Maddison, A., 2006, 69), hasta que un edicto imperial (1536) prohibió la construcción de naves para la navegación oceánica y China se replegó sobre sí misma.

Con tal decisión, China se propuso dar la espalda a Occidente, quizá por una razón estratégica: las fronteras del norte del imperio volvían a estar sometidas a la presión mongol y por tanto ello obligaba a concentrar allí los recursos militares. El historiador de las grandes potencias dejó en claro una gran diferencia con la empresa conquistadora de Occidente: "*Sin embargo, hay que observar que, al parecer, los chinos jamás saquearon ni asesinaron..., a diferencia de los portugueses, holandeses y otros invasores europeos del océano Índico.*" (P. Kennedy, 2007, 32).

Más tarde esta misma burocracia no impidió el deterioro de los canales, ni la renovación del armamento del ejército, descuidó los relojes astronómicos, construidos a finales del siglo XI y la fundición del hierro fue cayendo en desuso. Bajo la dinastía Ming (1364-1644) se reconstruyó la Gran Muralla, se desarrolló el sistema de canales, se trabajó con el hierro y se consolidó la Armada imperial, todo ello como objetivos de Estado, según la prescripción de la burocracia confuciana. En conclusión, la China bajo la dinastía Ming fue menos vigorosa y emprendedora de lo que había sido cuatro siglos antes con la dinastía Song (960-1279).

Bajo el sistema 'mandarín' chino, este reclutaba las élites para ocupar los altos cargos de la administración, sobre la base de cultivar a fondo las artes y las letras. Su escritura como ideogramas ya es todo un arte, con más de 5.000 años de antigüedad. El status social de las élites era muy superior a la de los comerciantes y empresarios. La población se formaba en la tradición de la ética de Confucio de hace 2500 años, pocas décadas antes de la época de Sócrates, Platón y Aristóteles en la Grecia clásica. Con Confucio la tradición asigna un gran valor a la pertenencia al colectivo y por ello se prescribe que la primacía del bien común está por encima de las aspiraciones individuales.

La ‘revolución industrial’ en Asia oriental y en China en particular, no fue un preámbulo de la ‘revolución industrial’ inglesa, sino un desarrollo propio basado en el mercado y con absorción de fuerza de trabajo centrada en el hogar y se inició en las áreas rurales. Se desplegaban capacidades para desarrollar multitareas, más que la especialidad en una tarea particular y se alentaba la disposición a colaborar con otros miembros del hogar porque la cooperación primaba sobre el desarrollo del talento individual (G. Arrighi, 2007, 42).

Los resultados estaban a la vista desde el año 1500, cuando el tamaño de la economía de China, medida por el Producto Interno Bruto (PIB), se estimó en 61.800 millones de dólares internacionales –PPA- (a precios de 1990), un 40% mayor que todas las economías de Europa occidental sumadas (44.183 millones de dólares), según expertos (A. Maddison, 2007, 116-117). En cuanto a población la diferencia también era notable en 1500, pues mientras China tenía 103 millones de habitantes, la población de toda Europa occidental sumaba 57.3 millones de habitantes.

La tradición confuciana recogida en “Las analectas” como conjunto de sentencias y aforismos, está muy enraizada en la cultura china y ella coloca la norma ética, respecto a los compromisos y la lealtad al colectivo como el fundamento del orden social.

- ***Lo que oigo, olvido. Lo que veo, recuerdo. Lo que hago aprendo.***
- ***Elije un trabajo que ames y no tendrás que trabajar ni un solo día de tu vida.***
- ***No procuro saber las respuestas, procuro comprender las preguntas.***
- ***¿Me preguntas por qué compro arroz y flores? Compro arroz para vivir y flores para tener algo por lo cual vivir.***

El primer aforismo de Confucio (551-479 a.C) inspiró seguramente al Nobel de Economía en la formulación de su teoría sobre el “Learning by Doing” (K. Arrow, 1962) y sus desarrollos aún hoy día se sitúan en la frontera del conocimiento en las teorías del crecimiento económico endógeno. El segundo aforismo es una guía para la elección de cuál carrera seguir en la formación profesional y en su ejercicio. El tercero ha resultado clave para el desarrollo de la investigación científica ya que la ciencia procede mediante la búsqueda de respuestas a preguntas formuladas previamente y el último aforismo, de corte poético es un canto al amor y a la vida.

Para Confucio había que evitar los extremos y al decir de F. Navas (2016), la Teoría del Estado aconseja “encontrar el justo medio que garantiza el equilibrio en la balanza, porque según la prescripción confuciana, ‘Cuando el centro y la armonía han alcanzado su máximo grado de perfección la paz y el orden reinan en el cielo y la tierra y todos los seres alcanzan su total desarrollo’

En la época actual se ha planteado que la economía socialista de mercado china es de alguna manera el anverso de la economía capitalista de mercado en Occidente. En las tres lógicas de ‘gobernanza’ de A. Hirschman, mencionadas por Aglietta, el “*éxito*”, la “*libertad de expresión*” y la “*lealtad*”, Estados Unidos y China se encuentran en polos opuestos (M.

Aglietta & Y. Landry, 2007, 5). La economía norteamericana está gobernada principalmente por el "éxito" de los 'ganadores', mientras que la economía china está gobernada bajo el principio de la "lealtad". En Occidente y en los EE.UU. existe el fracaso pero no se le tolera; en Asia oriental y en China, al contrario, también se aprende de los errores.

Con la caída del muro de Berlín y el desplome del bloque soviético se fue consolidando el uso de términos como la 'globalización', cuya dimensión más visible es la económica, pero para la discusión que se adelanta parecería más apropiado referirse a ella en plural como globalizaciones en las dimensiones sociales, políticas y culturales y "Con frecuencia, el discurso de la globalización es la historia de los ganadores contada por los ganadores" (De Sousa Santos, B., 1998, p. 348). Con gran lucidez el sociólogo lusitano define así a la globalización: "es el procedimiento por medio del cual una condición o entidad local dada tiene éxito en extender su rango de acción sobre todo el globo y, haciéndolo, desarrolla la capacidad de designar a una condición o entidad rival adversaria como local." Con la siguiente implicación, entre otras: "en las condiciones del sistema mundial capitalista de occidente no hay genuina globalización. Lo que llamamos globalización es siempre la globalización exitosa de un localismo dado" (De Sousa Santos, B. 1998, p. 348).

Occidente reclama a China la observancia de sus propios estándares culturales, ignorando los valores éticos interiorizados por la población de Asia oriental y en la tradición confuciana ellos operan como un regulador social informal llamado '*guanxi*', término que designa a las redes de contactos e influencias personales y basadas en principios que construyen con el otro, confianza, lealtad, armonía y reciprocidad, entre otros valores.

En la fundamentación del *guanxi* está implicada una relación social donde el bienestar de la sociedad comprende la realización del bien común y supone que cada uno actúa por el bien del colectivo, lo que ya es un valor en sí mismo. Es un código de conducta cotidiana muy internalizado en la población por esa cultura milenaria. Las mayores diferencias en las instituciones y en el manejo económico se desprenden de esos valores sociales enraizados en un código de conducta, en una ética diametralmente opuesta a las fuentes judeo-cristianas propias del 'espíritu del capitalismo' occidental, el cual es inseparable del talante de dominación, de conquista de pueblos 'bárbaros', como herencia cultural grecorromana.

La burocracia estatal –en el sentido weberiano– como élite ilustrada y eficiente, fue la heredera milenaria del régimen político que gobernó a la China imperial². La burocracia nace con la formación del Estado-nación y sus dos pilares: la centralización del tributo y el monopolio de la coerción armada y civil.

2 Aunque Max Weber en la sociología del Estado se refiere al carácter 'racional' de este en Occidente, establece su parentesco con la formación y prácticas burocráticas: "*En el Oriente, la necesidad de descargar en lo posible al sultán de la responsabilidad personal por el éxito del gobierno había creado la figura del "Gran Visir". En el Occidente, bajo la influencia ante todo de los informes de la embajada veneciana en tiempos de Carlos V –la época de Maquiavelo–, que se leían en los círculos diplomáticos con pasión, la diplomacia se convirtió primero en un arte deliberadamente cultivado, cuyos adeptos, de formación humanista por lo regular, se trataban mutuamente como una capa cultivada de iniciados, de modo análogo a los estadistas humanistas chinos de últimos tiempos de los Estados parciales*" (Weber, M. 1964, p. 1069, T. II).

En el pasado, el Estado albergó a la nación china mucho antes que tal proceso se diera en Occidente. Ahora, desde 1949 con la revolución triunfante y con la fundación de la República Popular China, el partido comunista tuvo bajo su responsabilidad la dirección de la propiedad pública de los activos de la sociedad, y más adelante las orientaciones de las reformas impulsadas por Deng Xiaoping, continuaron en manos del partido comunista chino, luego del rol histórico cumplido por Mao Tse Tung. Mediante el método de 'experimentación progresiva' (M. Aglietta e Y. Landry, 2007), el gobierno ha estimulado variadas formas de propiedad, pública, mixta, privada y extranjera, pero con control del Estado y todo ello en el marco de hondos cambios institucionales y económicos.

Las reformas emprendidas han madurado al punto de requerir la convertibilidad de su moneda, se necesitan reformas urgentes en el sistema monetario internacional, ante el debilitamiento del dólar como moneda de reserva internacional, una vez China participe plenamente como le corresponde en las instituciones del multilateralismo monetario mundial, o bien se requiere mayor maduración para la creación de nuevas instituciones para ese nuevo manejo. Ha de tenerse en cuenta que ya hace casi tres años el *yuan* superó al *euro* como la segunda divisa más utilizada en la financiación del comercio internacional (*El Tiempo*, dic. 6/2013, p. 14).

A manera de síntesis un destacado economista francés de la llamada 'escuela regulacionista' (Boyer, R., 2015) presentó de manera esquemática las transformaciones de la economía china en cuatro etapas en los 60 años que van desde la creación de la República Popular China (1949) hasta el término de la primera década del siglo XXI, así:

- **1949-1976: Sucesión de ciclos de gran inestabilidad**
- **1978-1992: Primera ola de grandes reformas económicas**
 - Introducción de políticas de mercados
 - Política de descentralización
 - Creación de zonas (costeras) para la exportación
 - Canalización al sistema bancario de ahorros elevados.
- **1993-2001: Segunda ola de reformas económicas**
 - Soporte institucional para el funcionamiento de la economía de mercado
 - Unificación del mercado nacional
 - Inicio de la política de privatización
 - Las finanzas y la regulación como centro de atención.
- **2001-2010: Tercera ola de reformas económicas**
 - Ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC)
 - Liberalización externa

- Amplia apertura de los fondos de inversión
- Negociación del acceso al mercado mundial de alta tecnología.

II. Logros económicos impresionantes desde 1980

Al comparar el 'despegue' económico de dos potencias de ayer y de hoy, para usar la metáfora rostowiana (Rostow, W., 1961), se tiene que en China, luego de las reformas de Den Xiao Ping, ilustradas por el aforismo de 'poco importa que el gato sea blanco o negro, si caza ratones', el PIB por habitante expresado en dólares de Paridad de Poder Adquisitivo –PPA- se multiplicó por 5.7 veces en los 30 años del período 1973-2003 (A. Maddison, 2007, p. 382), para acelerarse entre el 2000 y el año 2013 cuando el PIB per cápita se multiplicó 8.4 veces (Zhao Xuemei, 2015), mientras que los EE.UU. luego de la Guerra Civil, multiplicaron apenas por 2.2 veces su PIB per cápita en los 43 años que van de 1870 a 1913, cuando arranca en firme su búsqueda de la hegemonía mundial (A. Maddison, 2007, p. 382) y en los 'años dorados' de la acumulación de capital entre 1950-1973 su PIB per cápita aumentó apenas 1.7 veces, según la misma fuente.

La pobreza como la negación para satisfacer necesidades vitales y la miseria como la imposibilidad de acceder a una canasta alimentaria, tan solo una de las necesidades vitales, se redujeron drásticamente en China, la pobreza del 98% al 30% entre 1980-2011 y la miseria del 84% al 13% en ese mismo período. La secuencia se observa en el Cuadro 1.

CUADRO 1: EVOLUCION DEL PNB (PPA) Y LA POBREZA EN CHINA

	1980	1995	2011
1. PNB en US\$ (PPA)			
per cápita	250	1480	8430
2. Pobreza (%)			
Menor a US\$2/día	98	74	30
3. Miseria (%)			
Menor a US\$1,25/día	84	54	13

FUENTE: World Bank, Indicators, on line, julio 2012, en Salama, P., 2013

Existe la creencia que la inversión extranjera directa fluye hacia China atraída por los bajos salarios, olvidando lo esencial: que el capital busca para su rentabilización en primer término, mano de obra educada y si es barata, mejor. En segundo lugar, en el plano jurídico, le interesan 'reglas del juego' estables. Si el capital pusiera como primera y única condición para la inversión el bajo nivel salarial, Haití, el país más pobre del hemisferio occidental, sería el gran imán para la atracción de la inversión extranjera directa y ello no es así. A medida que avanza la urbanización de China, con un 54% de su población en centros urbanos en 2014, ésta accede a mayores niveles educativos, aumenta la monetización de los hogares,

quedando atrás los altos niveles de autoconsumo de alimentos en el campo, los cuales no cuentan para el PIB. Solo cuentan para entrar en la contabilidad nacional, las necesidades que se expresan en el mercado como demanda solvente. En las urbes el costo de la reproducción biológica y social de los hogares aumenta, pero también mejoran las condiciones de vida de la población y a medida que avanza la urbanización, aumenta también el costo de la mano de obra para el capital, como puede verse en el Cuadro 2.

CUADRO 2: COSTO UNITARIO DEL TRABAJO EN CHINA
(Índice = 100 para los Estados Unidos)

Año/País	2000	2006	2012
EE.UU.	100	100	100
China	40	43	68

FUENTE: P. Salama, 2013, 12

No basta asociar el logro de altas tasas de crecimiento del PIB de China, del 9.8% en promedio entre 1978 y 2013 (Zhao Xuemei 2015) con la apertura de su economía a la internacionalización. Lo importante fue la manera como se hizo la apertura, desencadenando una vía original a la industrialización (P. Salama, 2012), La experiencia china de desarrollo sugiere una vía original de industrialización que ha sido denominada recientemente como la *New Stage Theory –NST–* o también *Embryonic Development Theory –EDT–* (Yi Wen, 2015). La NST cabalga sobre las viejas etapas de la teoría de List (1841), de Marx (1867) y Rostow (1960). También se alza sobre los hombros de otras teorías del desarrollo como el estructuralismo de la Cepal, con el papel estratégico de la industrialización por sustitución de importaciones y el importante rol del Estado en la orientación de la política económica y en la planeación económica. Cuenta también la división internacional del trabajo y el rol que les es asignado según su adscripción como países del centro o de la periferia capitalista, así como la movilidad dentro de la misma y China sintetiza y potencia así su original tránsito a la revolución industrial.

La irrupción de China en el comercio internacional tomó en cuenta la planeación de largo plazo con metas a 20 años y ajustadas mediante la adopción de planes quinquenales de desarrollo económico y social, acordados por las instancias políticas al más alto nivel con rol protagónico del partido comunista chino. La apertura china al comercio internacional se dio a la par de la construcción de su proceso de industrialización por sustitución de importaciones y exportaciones y por ello pudo afirmarse que 'Raúl Prebisch renace en Asia oriental' con mucho vigor en la primera década del siglo XXI (Amsden, A., 2000).

Es tal la fuerza con la que irrumpe China en el comercio mundial que a partir del nuevo milenio revierte la tendencia en las participaciones relativas del Norte y el Sur en el comercio mundial, de manera que cuando se hace referencia al Sur es preciso advertir si allí se incluye o no a China (Ver los cuadros 3 y 4).

CUADRO 3: CHINA Y LA PARTICIPACIÓN EN EL COMERCIO MUNDIAL 1970-2009

Años/País(es)	Norte	Sur	China
1970's	76,2	23,8	0,9
1980's	77,7	22,3	1,6
1990's	78,8	21,2	2,7
2000's	69,1	30,9	6,8
2009	64,3	27,1	8,9

FUENTE: P. Salama, 2012, 70

CUADRO 4: CLASIFICACIÓN ENTRE LOS 50 PAÍSES MAYORES EXPORTADORES DEL MUNDO DE BIENES MANUFACTURADOS EN 1985-2009 -BRASIL, MÉXICO Y CHINA-

1985	1995	2005	2009
16. Brasil	8. <i>China</i>	2. <i>China</i>	1. <i>China</i>
26. <i>China</i>	15. México	14. México	12. México
	23. Brasil	26. Brasil	24. Brasil

Al término de la primera década del siglo XXI China logra desplazar a Alemania en 2009 como el primer país exportador mundial de bienes manufacturados y también pasó desde 2005 a ocupar el primer puesto entre los países exportadores de manufacturas de alta tecnología al desplazar a los EE.UU. como puede apreciarse en los Cuadros 5 y 6. La apertura externa china muestran que en el contexto de la globalización los mercados interno y externo se complementan al controlar su apertura con una correcta política de industrialización, gracias a una activa intervención del Estado para moldear el crecimiento económico, con planeación a largo plazo.

En Occidente esa planeación también existe pero en interés y a cargo de las grandes multinacionales y la función de los gobiernos es estar atentos a las necesidades de tales conglomerados económicos para apoyar sus intereses mediante la política económica y a la vez por intervención directa de sus gobiernos en materia política para expandir y consolidar la escala de operación de dichas multinacionales. En casos extremos se recurre a la fuerza de las armas.

CUADRO 5: EXPORTACIÓN DE BIENES DE ALTA TECNOLOGÍA 1990

País	Participación	Clasificación
	(Porcentaje)	(Puesto)
Estados Unidos	25,3	1
China	0,1	29

FUENTE: P. Salama, 2012, 74

CUADRO 6: EXPORTACIÓN DE BIENES DE ALTA TECNOLOGÍA 2005

País	Participación	Clasificación
	(Porcentaje)	(Puesto)
China	13,7	1
Estados Unidos	12,5	2

FUENTE: P. Salama, 2012, 74

La demanda china por *commodities* es muy grande. En 2014 y primer semestre de 2015 su participación en el consumo mundial de aluminio fue de 54%; para níquel de 50%; para cobre de 48%; para zinc y estaño de 46%, acero de 45% y plomo de 40%, amén de cereales y oleaginosas (*The Wall Street Journal Americas*, El Tiempo, agosto 27/2015, p. 4).

Con la emisión de bonos del tesoro de EE.UU. el gobierno federal ha podido financiar parcialmente su déficit fiscal. La Reserva Federal como banco central de los EE.UU. venía emitiendo desde 2009 US\$85.000 millones por mes para compra de activos representados en bonos del tesoro del gobierno federal y ya acumulaba US\$2.2 billones (El Tiempo, dic. 6/2013, p. 14), compras que luego bajó a 55.000 millones/mes, para finalmente dar por terminada su política de 'relajación cuantitativa' desde feb./2015. Las políticas monetarias superflexibles han inundado al mundo de dólares y llevado casi a cero las tasas de interés.

El declive como potencia de primer orden, con pérdida de poder relativo, tiene un indicador económico que mide la posición de un país respecto a sus obligaciones con el resto del mundo, vale decir, frente a sus pasivos (obligaciones) externos.

Desde mediados de los 80 del siglo pasado, la economía de los EE.UU. pasó a tener un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, medida por Activos Externos Netos con signo negativo, situación que se presenta cuando el conjunto de activos de los ciudadanos de un país en el extranjero, resulta menor que los activos de propiedad de extranjeros en ese país.

Los EE.UU. pasaron de una posición acreedora desde el fin de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), a ser una economía deudora del resto del mundo desde 1986. China está

cerca de superar en tamaño a la economía de los EE.UU. (medida en US\$ PPA), pero lejos aún de desplazarla como potencia hegemónica. Se ha estimado (A. Maddison, 2009) que el PIB global de China sería el más grande del mundo en 2015-2016, de haber mantenido su crecimiento del PIB anual cercano al 10%, pero lo hará hacia 2020- 2021 por la desaceleración de su PIB.

El liderazgo mundial se construye a partir de lograr la mayor productividad y competitividad económica en el dominio industrial, comercial y financiero y China va en esa vía. La riqueza genera poder y este más riqueza, según se sabe desde los clásicos de la economía política.

En los últimos años se ha especulado en Occidente acerca de cuándo será el "aterrizaje forzoso" de la economía china por la anémica demanda de sus productos por los países desarrollados, como consecuencia de las múltiples recesiones observadas desde la gran crisis mundial de 2008. También se pronosticó un frenazo al crecimiento por el redireccionamiento de la inversión extranjera directa –IED- hacia otras economías de Asia oriental con costos laborales más bajos que los costos crecientes de la mano de obra en China. Sí hubo una disminución de la IED en China y su tasa de crecimiento económico es menos vigorosa desde 2012, disminuye y en 2015 su PIB per cápita creció al 6.9%, en la llamada por las autoridades, "nueva normalidad".

Los años de mayor crecimiento del PIB global de la China fueron entre el 2000 y el 2008, con una tasa anual promedio del 10.2% y al analizar la estructura de la demanda agregada para ver la contribución de sus elementos constitutivos a dicho crecimiento, se encontró que:

a) *la inversión total* aportó 5.0%

b) *el consumo total*, aportó 4.1%

c) *las exportaciones* aportaron 1.1%

Demanda agregada (a + b + c) 10.2%

Si de acuerdo con las identidades macroeconómicas fundamentales, la Oferta Agregada = Demanda Agregada, esto es, que $O_A = D_A$, entonces puede escribirse:

$$PIB + M = Y = C + I + G + X \quad [1]$$

Donde las variables de la ecuación representan:

PIB = Producto Interno Bruto,

M = Importaciones,

Y = Ingreso,

C = Consumo de los Hogares,

G = Gastos del Gobierno,

I = Inversión,

X = Exportaciones (demanda externa).

La ecuación del equilibrio macroeconómico puede reescribirse así:

$$Y = C + I + G + (X - M) \quad [2];$$

$$Y - C - I - G = (X - M) \quad [3];$$

Donde, $(X - M)$ = Balanza comercial y además:

$$Y - C - G = S \quad [4];$$

Donde, S = Ahorro;

entonces, reemplazando en [3], se tiene:

$$S - I = (X - M) \quad [5].$$

Lo cual significa que una balanza comercial superavitaria (China) o deficitaria (EE.UU.), será igual a la Salida o entrada de capital neto en esa economía y lo cual a su vez resulta igual a su ahorro menos su inversión (Hung Ho-Fung, 2013, pp. 164-165).

De esta situación dio cuenta la prensa: *"El déficit de bienes en la balanza comercial de los EE.UU. en 2013 alcanzó un total de US\$ 702.000 millones"* (El Tiempo, *The Wall Street Journal*, agosto 27/2014, p. 4) y luego agregaba que *"El déficit comercial estadounidense subió en el primer semestre –de 2014– a US\$ 371.590 millones frente a US\$ 354.640 millones un año antes. Las importaciones aumentaron 3,3%, mientras que las exportaciones crecieron 2,6%. Las exportaciones del sector manufacturero, excluyendo petróleo y carbón, se incrementaron apenas 0,8%, muy por debajo del 2,1% del año pasado"* (El Tiempo, *The Wall Street Journal*, agosto 27/2014, p. 4).

Con las entradas masivas de capital de China a los EE.UU. dada la balanza comercial excedentaria de la primera y deficitaria de la segunda, se revaluó el dólar norteamericano abaratando sus importaciones de bienes manufacturados y servicios y así se alimentó el aumento de la burbuja inmobiliaria y del 'consumo al debe' de los hogares, por encima de sus posibilidades.

Desde febrero de 2015 la política de la FED ha actuado como contratendencia, devaluando el dólar frente al resto de monedas. Para que el rebalanceo de los EE.UU. sea eficaz, debe ir acompañado de un movimiento análogo pero de signo contrario en China. Esta última necesita favorecer el consumo doméstico y a la vez reducir su ahorro, lo cual no es ajeno

a la lucha redistributiva a favor del aumento del consumo de los hogares (Hung Ho-Fung, 2013, p. 167).

En 2013 según el Instituto Nacional de Estadísticas, China contaba con 1.368 millones de habitantes, con crecimiento anual de la población del 0.5% y 47% de ella era población rural. Por tanto, se estima que todavía para los próximos 15 años, el país contará con abundantes reservas de mano de obra para 'desruralizar' parte del país, para transferir a las ciudades, a la vez que avanza la "transición demográfica" o envejecimiento relativo de la población. Esa población rural representa un 'ahorro oculto', un ahorro potencial, según la expresión de Ragnar Nurkse (1953), al avanzar la migración rural-urbana.

En China el horizonte de expansión del consumo a futuro de los hogares es muy grande, porque entre 1992-2005 este bajó del 51% al 38% del PIB (R. Boyer, 2014) y luego tuvo su punto más bajo, de 35% del PIB en 2010, mientras que el consumo de los hogares de los EE.UU. y la Unión Europea suele fluctuar entre el 65-70% del PIB y así se constituye en la variable de mayor peso en el PIB. La tasa de inversión en China bordea el 50% del PIB, más que doblando la tasa de inversión de las anteriormente llamadas economías desarrolladas, en sus 'años dorados' (Maddison, A., 1986, p. 56).

El aumento de la tasa de inversión del 38% del PIB en 2002 hasta sobrepasar el 50% en 2010, significó un apretón del cinturón para los chinos y tensionó de tal modo el consumo de los hogares en China que este bajó del 46% al 37% del PIB entre 2002 y 2010 (R. Boyer, 2014). El rezago salarial en su participación en el PIB también puede leerse como un subsidio a las exportaciones a costa del trabajo. Por tanto, a partir de 2008 fue claro el desbalance estructural para la economía doméstica en China por la tensión generada por la creciente inversión (a costa de un menor consumo) principalmente en obras de infraestructura regional financiada a crédito.

En la primera década del siglo XXI el PIB per cápita de China creció a una tasa anual del 9% y duplicó en 8 años el tamaño de su economía, mientras que la economía de los EE.UU. con un crecimiento promedio del 2.4% anual observado en el período, tardaría 30 años para doblar el tamaño de la suya. En un ejercicio prospectivo y conservador, se ha estimado que en el 2030 la economía de China será un 38% más grande que la de EE.UU., si el crecimiento del PIB per cápita de la primera se estabiliza en el 4.5% anual y el de la segunda en 1.7% (A. Maddison, 2007, p. 345).

Ante una disminución de sus exportaciones, China dinamiza para su mercado doméstico tanto la inversión pública y privada en infraestructura y base productiva, así como el gasto del gobierno y el consumo privado, incluida la vivienda, obviamente para esos ítems, con aumento de las importaciones. En julio de 2015 las exportaciones chinas cayeron un 8.3% respecto al mismo mes de 2014, a US\$195.000 millones y en la segunda semana de agosto/2015 el *yuan* se depreció en 3.5% respecto al dólar americano en un intento por reanimar sus exportaciones (*'The Wall Street Journal Americas'*, (El Tiempo, on line, agosto 13/2015).

China se ha convertido en el primer importador y consumidor mundial de hidrocarburos, con un consumo diario en 2010 de 6,3 millones de barriles de petróleo. La demanda china ha sido central en el aumento de los precios del petróleo, el cual se duplicó entre 2003 y 2006. La mezcla Brent, la más común, pasó de US\$30/barril de petróleo, a US\$56 entre 2003 y 2006 y a US\$100 el barril al empezar 2012, para caer a más de la mitad desde junio de 2014.

Para sostener su liderazgo como 'taller del mundo', la inversión total de China en el exterior en recursos naturales se elevó de US\$ 8.200 en 2005 a US\$ 53.300 en 2013. Durante ese período de 8 años se amplió el portafolio de la inversión internacional china en el extranjero (Asia, África y América Latina), con reducción de la inversión en metales y aumento en energía, del 80% en 2005 al 63% en 2013 para los primeros.

Nuevos campos de inversión en 2013 fueron agricultura y bienes raíces -27%- y en menor escala, transporte y otros renglones -10%- (El Tiempo, *The Wall Street Journal Americas*, sep. 12/2014, p. 4, según fuentes del American Enterprise Institute y Heritage Foundation).

En 2010 se vendieron en China 4.8 millones de computadores portátiles, igual al número de las unidades vendidas en EE.UU. en ese año, pero con demanda saturada en EE.UU. e insatisfecha en China, lo cual muestra cuán dilatado es el horizonte de expansión para la producción doméstica, siempre y cuando aumente el poder de compra de la población (demanda solvente).

Como puede apreciarse en el Cuadro 7, entre 2008 y 2015, China en vertiginoso ascenso, multiplicó por 2,6 veces las ventas de toda clase de automotores, mientras los EE.UU. apenas lo multiplicaron por 1.4 veces mientras se recuperaban parcialmente de la caída a 8.7 millones de unidades vendidas en 2011, menos que en 2010, por su larvada recesión económica. Finalmente, en la venta de automotores, EE.UU. fue sobrepasada por China desde 2008 y la brecha en ventas a favor de China es evidente en 2015, porque mientras en 2008 la participación china en el mercado mundial era del 13%, en 2015 más que doblaba su participación, al 27% y la de EE.UU. apenas aumentaba 1%, al pasar del 12.3 al 13.3% en ese período.

CUADRO 7: VENTAS MUNDIALES DE AUTOMOTORES (millones de unidades)

Países	2008	2010	2011	2015
China	9,3	18,1	18,4	24,5
EE.UU.	8,7	11,8	8,7	12,1
Otros	52,7	44,8	52,8	54,2
Mundo	70,7	74,7	79,9	90,8

FUENTE: Organisation Internationale des Constructeurs d'automobiles -OICA-, Consulta *on line* en <http://www.oica.net>, nov./2013 ; feb./2014 y mayo/2016.

Para terminar esta sección, una noticia reciente da cuenta de un logro propio del siglo XXI, en la línea férrea más larga del mundo: *“El tren directo de carga que partió de la ciudad de Yiwu en la costa este de China y llegó a Madrid en diciembre 10/2014 recorrió 13.000 kilómetros en 21 días a través de Kazakhsan, Rusia, Bielorusia, Polonia, Alemania y Francia, acortó a la mitad la duración del viaje marítimo y fue una reminiscencia de la ruta de la seda hace 2000 años entre la antigua capital china y el imperio romano”* (Yi Wen, 2015, p. 107).

III. Interrogantes: ¿cómo evitar los efectos indeseables del crecimiento económico en lo social (las desigualdades) y en lo ambiental (la contaminación)?

1) Las desigualdades sociales

Fuentes gubernamentales y académicas son conscientes del problema, según la profesora Zhao Xuemei de la UIBE (University of International Business and Economics) de la capital china, *‘Se considera que el modelo de crecimiento que se ha aplicado en China no es sostenible en el tiempo, debido a que desatiende el desarrollo del consumo interno y del sector servicios, y ha sido acompañado del deterioro del medio ambiente ecológico y alta contaminación de aire, de agua, de tierra, etc., que han dejado al pueblo chino daños difíciles de compensar’* (Xuemei, 2015). Serios desafíos están representados por la irracionalidad del sistema de asignación de recursos naturales y de la estructura productiva, la insuficiencia de la capacidad innovadora del desarrollo tecnocientífico y la distribución no muy equitativa del ingreso nacional, según la fuente mencionada.

Resulta preocupante la evolución de algunos indicadores (M. Gaulard, 2013) respecto del desigual reparto de los beneficios del crecimiento económico en China que no se traducen en desarrollo social y se evidencian en hechos, tales como:

La informalidad laboral tiene un crecimiento vertiginoso por cuanto si en el 2000 se situaba por debajo del 20% de la población económicamente activa (PEA); en el 2005 ya llegaba por encima del 30% y en el 2010, alcanzaba a sobrepasar el 50%. Como la PEA china en 2012 fue de 789 millones de personas, 58% de la población total, entonces la informalidad (50%) alcanzó a casi 400 millones de trabajadores en ese año. Por otra parte, la magnitud de los trabajadores rurales que migran a los centros urbanos, sin autorización, los *‘mingongs’* o *‘sin papeles’* es muy grande, al tratarse de 260 millones concentrados en empleos no calificados y especialmente penosos (P. Salama, 2013, 25). Para 2015 el número de estos *‘campesinos-obreros’* ascendía a 280 millones de *mingongs* y en los distritos obreros era corriente para el 85% de estos trabajadores migrantes, contar con semanas laborales de 72 horas, cuando la ley laboral prescribía solo 44 horas (EspargLièrre y Monnet, 2016, 32).

La participación decreciente de los salarios dentro del valor agregado, los cuales han disminuido del 51% al 38% entre 1998 y 2008 (M. Gaulard, 2013). En concordancia y para un período más largo (1980-2005), el consumo de los hogares bajó del 52 al 37% del PIB en China con fuente en Minqi Li (2007), según una fuente experta de la escuela regulacionista (R. Boyer, 2014). La distribución regresiva del ingreso nacional entre la última década del

siglo XX y la primera década del siglo XXI, por cuanto allí el 20% de la población con los mayores ingresos, aumentaba su participación del 34% al 40% (M. Gaulard, 2013).

Correlativamente el 20% más pobre recibía menos del 10% (9%) del ingreso nacional, cuando en los noventa llegaba al 10% y el restante 60% del medio, disminuía su participación en el ingreso en ese período del 57% al 52%, según la misma fuente citada. El coeficiente Gini, que mide la desigualdad en los ingresos e indica al tomar mayor valor, con tope en la unidad (1) que aumenta la desigualdad y este coeficiente en China pasó de 0.35 a 0.47 entre 1981 y 2009, con aceleración en la última década. La brecha entre salarios urbanos y rurales aumenta en desmedro de estos últimos. En 1978 el salario rural era una tercera parte del salario urbano y en el 2010 era tan solo una cuarta parte, aumentando por tanto, la desigualdad en los ingresos laborales entre ciudad y campo.

Esta tendencia al aumento de las desigualdades en la distribución de los ingresos y la riqueza, se ve confirmada en otro nivel, pues según la revista *Forbes* entre 2010 y 2012 en China, el número de 'billonarios' en dólares habría pasado de 69 a 115 afortunados y en 2014 ya eran 190, por encima del Reino Unido y de Alemania y apenas superados por EE.UU. con 571 poseedores de más de US\$ 1.000 millones (Ranking elaborado por Wealth-X y UBS, 2015).

Por otra parte, el número de conflictos laborales más que se cuadruplicó al pasar de 200 mil en todo el país en el año 2000, a cerca de 900 mil en el 2009 (M. Gaulard, 2013, p. 119).

2) La contaminación ambiental

Una voz autorizada desde la academia en Beijing ha dicho que la contaminación está presente en los suelos, las fuentes hídricas y la atmósfera, al punto que 70% de las aguas y lagos están seriamente degradados, 300 millones de personas carecen de agua potable y 400.000 personas mueren anualmente por enfermedades pulmonares y cardiovasculares (Z. Xuemei, 2015). Agrega la profesora Xuemei que «la contaminación amenaza con hipotecar los gastos sanitarios en el futuro y colapsar el altísimo crecimiento de China». 16 de las 20 ciudades más contaminadas del planeta se encuentran en China, según el Banco Mundial y 92 de las mayores urbes del país padecen niveles de contaminación «muy peligrosos», que afectan a 116 millones de personas por padecer unos niveles de contaminación en el aire con esa calificación.

Una nota de prensa sobre lo acontecido en una de esas 16 ciudades es ilustrativo. El diario "La Tercera" de Santiago de Chile, publicó en la sección Mundo de oct.22/2013, noticias inquietantes sobre el grado de contaminación ambiental existente en ese momento en el gigante asiático, bajo el título "*China 'cierra' ciudad por contaminación pese a fuerte ofensiva ambiental.*" Se refería a la capital industrial de la provincia de Heilongjiang, al noreste de China y agregaba la nota de prensa:

"Harbin es una de las 15 ciudades más grandes del país, con 10 millones de habitantes y con niveles de contaminación 40 veces por encima de lo recomendado por la Organización

Mundial de la Salud –OMS-. En la ciudad de Harbin -la 'ciudad de hielo'- una densa nube de polución obligó ayer a las autoridades a suspender las clases en los colegios y a cerrar el aeropuerto y las carreteras. En algunos barrios la visibilidad era apenas de 10 metros, con una concentración de 1000 microgramos por metro cúbico de partículas finas PM 2.5 Por encima de 300 microgramos, cualquier nivel es considerado peligroso, aunque la OMS recomienda 25 microgramos por M3. Así, los ciudadanos de Harbin fueron obligados a usar mascarillas.

En la ciudad de Harbin -la 'ciudad de hielo'- una densa nube de polución obligó ayer a las autoridades a suspender las clases en los colegios y a cerrar el aeropuerto y las carreteras. En algunos barrios la visibilidad era apenas de 10 metros, con una concentración de 1000 microgramos por metro cúbico de partículas finas PM 2.5.

A comienzos del año (2013), en momentos en que la contaminación en Beijing alcanzaba 993 microgramos por M3 de aire, se anunció también la salida de circulación de vehículos gubernamentales para disminuir en un 30% su uso. El mes pasado el gobierno chino anunció un plan de acción para reducir la polución mediante la reducción del uso del carbón con una apuesta por una producción más limpia. La idea es reducir la densidad de partículas contaminantes en al menos un 10% a nivel nacional para 2017. Este plan tendría un costo de US\$277 mil millones.

Según el Ministerio de Protección Medioambiental, la contaminación provocó en China pérdidas económicas por US\$176 mil millones en 2010, equivalente al 2.5% del PIB. La prensa titulaba "China planea una inversión histórica para combatir su grave contaminación". Las autoridades chinas anunciaron (oct./2013) una 'recompensa' de US\$816 mil millones a las regiones que logren reducir la contaminación del aire. El gobierno hizo este particular ofrecimiento en 6 zonas donde la polución es alarmante. China es el responsable del 25% del dióxido de carbono generado por el ser humano".

Entre 2005-2010 se eliminó capacidad productiva 'rezagada' (atrasada), muy contaminante, en 11 sectores económicos, en industrias del hierro y el cemento y en la generación termoelectrónica. El Ministerio de Industria y Tecnología irá ampliando esta reconversión tecnológica a 21 sectores de la actividad económica, entre 2010-2015, con la meta de reducir en un 30% para finales de 2017 la emisión de los principales contaminantes en los sectores clave (Ver Li Wuzhou, 2013), "China intensifica la lucha contra la contaminación del aire", en *China Hoy*, vol. LIV, N° 11, nov. 2013).

Pero también se alzan voces críticas sobre el carácter del régimen económico imperante: «Hoy el gobierno chino usa el marxismo para conocer y racionalizar el capitalismo como una fase necesaria de la industrialización y del desarrollo económico. El autollamado «socialismo con características chinas» es esencialmente socialismo (planeación central) con características capitalistas (competencia de mercados), o capitalismo con características socialistas (políticas industriales guiadas por el estado)», (Yi Wen, 2015, Nota 129, p. 109).

IV. Conclusiones

Ante la disminución de las exportaciones, China ha de favorecer el consumo doméstico como alternativa válida para sostener la tasa de crecimiento económico, ajustada a la «nueva normalidad», esto es a la baja.

La disminución histórica de la participación salarial en el PIB ha incidido en la compresión del consumo de los hogares afectando las condiciones de vida de la población, que de otra manera habrían mejorado más rápidamente.

Las desigualdades económicas y sociales campo-ciudad aumentan y así mismo las desigualdades regionales, generando en el ámbito doméstico serios desbalances estructurales.

En un plazo relativamente breve, el desbalance entre la economía de China y el resto del mundo, así como los gravísimos problemas ambientales unidos a la sobreacumulación y al endeudamiento crónico provincial y regional de dudoso desempeño, podrían involucrar en el futuro a China en el ojo del huracán de una mayor crisis económica mundial.

Correlativamente, en el corto plazo, ni los EE. UU. ni Occidente en bloque superarán la crisis económica mundial larvada, si no cuentan con el concurso de China.

Con una mirada de 'larga duración' –braudeliana-, el mundo estará frente a una disyuntiva respecto al liderazgo mundial: Si China opta por la continuidad observada en el 'moderno sistema mundial' desde el siglo XVI, tiene condiciones para que en la segunda mitad del siglo XXI releve a los EE.UU. en el ejercicio de la hegemonía mundial en el marco del moderno sistema mundial capitalista, según la lógica histórica de Immanuel Wallerstein (T.I, [1974]; T.II, [1980]; T.III, [1989] y T.IV [2011]).

Si por el contrario su aspiración es la de ejercer solamente un liderazgo, ser el N° 1 del mundo pero sin vocación de hegemonía mundial, tendría que reinventar el 'estilo de desarrollo', no de dominación del medio natural sino de armonía en todos los campos, como resultado de una crisis sistémica y así emerger con un nuevo modo de producción, dejando atrás el modo de producción capitalista imperante en los últimos 5 siglos, posibilidad poco probable, dada la creciente inclinación hacia la penúltima conclusión, a pesar de su política de *Soft Power*.

Referencias bibliográficas

- Aglietta, M. & Landry, Y. (2007). *La Chine vers la super puissance*, Groupama Asset Management. Paris, France: ed. Económica.
- Amsden, A. H. (2004). *La sustitución de importaciones en las industrias de alta tecnología: Prebisch renace en Asia, en El desarrollo económico del futuro*. Bogotá, Colombia: CEPAL, ed. Alfa Omega.
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid, España: Ediciones Akal.

- Arrow, K. J. (1962). *Learning by Doing*. The Review of Economic Studies, 29(3), 155-173.
- Boyer, R. (2014). *El modo de desarrollo de China y sus consecuencias sobre la economía mundial y América Latina*. Seminario CID, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- De Sousa Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogota, Colombia: Universidad de los Andes, Bogotá, primera edición.
- Espargilière, L., & Monnet T. (2016). *Los trabajadores anónimos del crecimiento chino*. En *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombia, Año XIV, N° 161, noviembre, pp. 32
- García, P. (2011). *Sobre la vigencia de Confucio*. En Amigos de China, edición n° 10.
- Gaulard M. (2013). *El aumento de los salarios en China y Brasil desde la crisis de 2008*. Ensayos de Economía, 22(42).
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador –IAEN, ISBN: 13: 978-84-96453-50-0, primera edición.
- Ho-Fung, H. (2013). *China se estanca*. *New Left Review*, N° 81.
- Kennedy, P. (2007). *Auge y caída de las grandes potencias*, 2007. México D.F., México: Random House Mondadori.
- Maddison, A. (2007). *Contours of the world economy 1-2030 AD: Essays in macro-economic history*. Oxford University Press.
- Maddison, Angus, (2006). *The World Economy*. Paris, France: Development Centre Studies, OECD.
- Navas, T. F. (5 de mayo de 2016). *Presidencialismo colombiano*. El nuevo siglo. Versión en Whats App.
- Nurkse, R. (1966). *Problems of capital formation in underdeveloped countries*. Oxford.
- Pinto, A. (2008). *Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina*. Revista de la Cepal, N° 96.
- Rostow, W.W. (1961). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Salama, P. (2012). *Una globalización comercial acompañada de una nueva distribución cartográfica*. Revista de Economía Institucional, 14(27).
- Salama, P. (2013). *Desaceleración económica ¿China en la tormenta?* Ensayos de Economía, 23(43), 23.
- Shicheng, X. (2011). *El surgimiento del poder blando en China*. Amigos de China, edición n° 10.
- Shicheng, X. (2014). *El modelo chino de desarrollo*. Instituto de América Latina, Academia de Ciencias Sociales de China. Ponencia en la Semana China en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. México D.F., México: Siglo veintiuno, 1.

- Wallerstein, I. (1984). *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750*. México: Siglo Veintiuno, 2.
- Wallerstein, I. (1998). *El moderno sistema mundial II. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista 1730-1850*. México: Siglo Veintiuno, 3.
- Wallerstein, I. (2014). *El moderno sistema mundial II. El liberalismo centrista triunfante, 1789-1914*. México: Siglo Veintiuno, 4.
- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición en español de la cuarta en alemán, 2.
- Wen, Y., & Tsinghua University. (2015). *The making of an Economic Superpower: Unlocking China's Secret of Rapid Industrialization*. March, Working Paper 006A, Federal Reserve Bank of St. Louis.
- Xi, J. (2014). *La gobernación y administración de China*. Beijing, China: Ediciones en Lenguas Extranjeras, primera edición.
- Zhao, X. (2015). *La economía china ante los nuevos desafíos*. University of International Business and Economics. Facultad de Ciencias Económicas, Semana China en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.